

Radio Amateur

En portada:
EA4AO

CQ

EDICION ESPAÑOLA de BOIXAREU EDITORES
MARZO 1993 Núm. 111 475 Ptas.

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

Minibuzones

**Sencillo
modem
para RTTY**

**CQ Examina
Transceptor
FT-890**

**Jesús Martín
De Córdoba
Barreda**

LA REVISTA DEL RADIOAFICIONADO



Radio Amateur

EDICION ESPAÑOLA de BOIXAREU EDITORES
ABRIL 1993 Núm. 112 475 Ptas.

CQ

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

JESUS M. DE CORDOVA - APARTADO 745 - MADRID

EA4AO

ESPAÑA EX EAR 96

de comunicacion en telegrafia con Fecha
repcion telefonía

DX QSO WAC 69 PAISES
Equipo completo construido por su propietario.
Certificado ARRL - 1931
Copa tres dias de Europa 1932, 1935

Los microsátélites

Hablemos
de antenas

Las radiaciones de RF
y sus efectos
sobre el organismo



LA REVISTA DEL RADIOAFICIONADO

MAORILAND NZART A.P.R.C.

OZ-2BG

PSED QSO U OM
UR SIGS R
WATTS UX 210 750
TO RADIO



...en mayo de 1928 me concedieron mi primer indicativo: EAR-96.

Jesús Martín De Córdoba Barreda, EA4AO* (I)

EK4AO, EK1AO, EK1FM, CN2AO, CN2AO/TV, EA4KM
nos comenta las vivencias durante
sus sesenta y cinco años de radioafición

«Para mí, un radioaficionado es una persona que, habiendo adquirido el virus de la radio, sufre o padece la misma enfermedad que yo y que en la mayoría de los casos es incurable, por lo cual le admiro y le compadezco cariñosamente» (EA4AO) [1]

Isidoro Ruiz-Ramos EA4DO



A través de *CQ Radio Amateur* de Febrero (núm. 110) pudisteis conocer la triste noticia de la pérdida de este gran personaje [2] de la radioafición española con el que, junto a EA1AB y EA4BF, tuve ocasión de dialogar el pasado año para poder ofrecerlos en Enero (núm. 109) el artículo en el que sesenta años después, podríais leer como se creó el 12 de enero de 1993 la *Unión de Radioemisores Españoles* (URE) y su evolución hasta 1936. La portada de ese número 109, quise dedicársela a aquella URE con una fotografía en la que pudisteis ver algunos de los trofeos conseguidos por EA4AO de sus últimos concursos.

También, para respirar el ambiente que se vivió durante los años contiguos a *La Conferencia de Madrid* celebrada en 1932, con motivo de su sesenta aniversario tuvisteis ocasión de leer en las páginas de las revistas del último Octubre y Noviembre, la entrevista que mantuve con el mejor interlocutor que nos permitiese dialogar entonces de aquel relevante capítulo de la historia de nuestra afición: EA4AO.

Jesús, a través de los números 106 y 107 de *CQ Radio Amateur*, nos sumergió total-



mente en el mundo de la radioafición de aquellos años y nos presentó, con sus narraciones, comentarios y fotografías, a grandes personajes, ya olvidados, que son firmes raíces de nuestra historia.

Leyendo en Octubre los innumerables méritos de EA4AO, pudimos descubrir el perfil de un gran campeón que lo fue desde su temprana juventud; primeramente en HF (onda corta) para pasar con posterioridad a las frecuencias elevadas y cuya historia deseo que quede comentada por él mismo en este artículo, para las nuevas generaciones de radioaficionados que, con un espíritu experimentador similar al de todos aquellos que nos precedieron, se valdrán de unos sofisticados equipos y componentes electrónicos para «hacer radio», totalmente diferentes de aquellos otros aparatos de sencillos circuitos con elementales componentes que emplearon nuestros históricos personajes.

Desde hace tiempo estoy perfilando la extensa biografía de Jesús Martín De Córdoba Barreda, y rebuscando entre las viejas revistas donde se escribe nuestra historia, varias veces me he sorprendido al encontrar importantes noticias sobre su vida y su actividad, que él por su modestia y sencillez no me hizo casi nunca mención de ellas.

Tratar de reflejar en el menor número posible de páginas de esta revista, una intensa actividad de sesenta y cinco años con gran número de documentos gráficos de

* Premio «Radioaficionado del Año 1989», de *CQ Radio Amateur*.

interés y muchas horas que tuvimos de conversación al respecto, en las que me habló de sus «discípulos», amigos y no amigos, anécdotas, experiencias, etcétera, es totalmente imposible, puesto que únicamente los datos biográficos que he podido recopilar hasta ahora, ocupan una extensión de casi veinte folios. A pesar de su ausencia física, a continuación vais a tener oportunidad de conocer muchas de aquellas palabras que, sobre su historia, quedaron recogidas durante más de un año en diversas cintas de mi grabadora.

Como os indiqué el mes pasado [2], tras mi insistencia comenzó a escribir sus *Memorias* pero lamentablemente no consiguió avanzar demasiado. Manuscritamente estructuró algunos de sus capítulos y únicamente narró parte del primero iniciándolo con las líneas que ilustran este artículo.

Para no dilatar más de lo necesario este extenso testimonio histórico, lo más oportuno es comenzar el diálogo con nuestro gran personaje de la radioafición española recientemente desaparecido: don *Jesús Martín De Córdoba Barreda, EA4AO*.

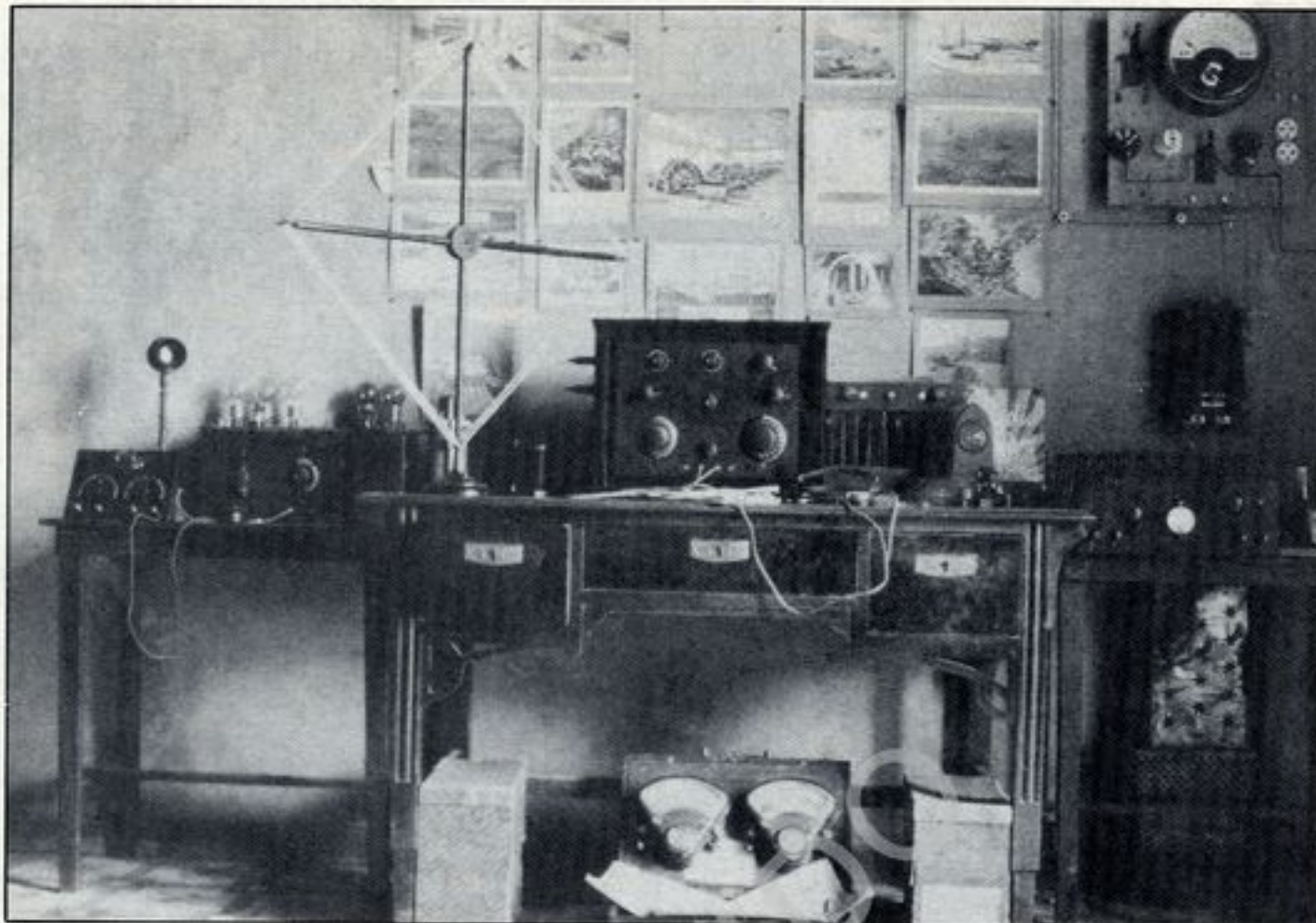
—*Jesús, por la entrevista que le hizo Fernando M. Fernández Martín, EA8AK [1], sabemos que nació en la madrileña calle Atocha el 19 de mayo de 1908 y que fue bautizado en la Parroquia de San Sebastián que se encontraba frente a su casa. Su padre, con el título de ingeniero electricista obtenido en Bélgica, he leído que influyó decisivamente en su afición a la radio. ¿Nos podría hablar de sus comienzos, de los que apenas hay nada escrito?*

—Bueno, como sabes, mi padre me inclinó primeramente a esta afición que con posterioridad hice de ella mi profesión.

Cuando yo era muy pequeño nos fuimos toda la familia a Cartagena porque mi padre, Modesto Martín De Córdoba, era el ingeniero de la Unión Eléctrica de Cartagena. Yo comencé mis estudios para marino y compartía con él su gran afición del deporte de remo y vela en balandros, y como consecuencia de ello participaba en una peña de amigos en la que casi todos eran tenientes de navío y capitanes de corbeta de la marina de guerra. Por esta amistad, yo disfruté de la posibilidad de visitar frecuentemente los buques que tenían a su mando y empecé a curiosear las instalaciones de radio por las que sentía un atractivo especial.

En 1920, mi padre, viéndome inclinado por aquello, me regaló algunos libros en francés sobre receptores y transmisores.

En 1921, con su ayuda, montamos un receptor de tres lámparas *Metal* y otros de galena para los que utilizábamos el mineral que recogíamos en los muelles del puerto procedente de las minas de La Unión y que era embarcado en buques para el extranjero. Por entonces, también me compró un libro de «Frank Duroquier» que había visto en casa de un amigo y en el que ade-



Este fue el primer equipo en Cartagena hacia 1924 o 25. A la izquierda, junto al micrófono está el transmisor y a la derecha, el intento de un receptor superheterodino.

más de aparecer receptores de radio, al final se describía una emisora, con una antena, que sus pensamientos me quitaban el sueño y no me dejaban en paz.

Durante el año siguiente, 1922, me propuse hacer aquel pequeño transmisor para la banda de 600 metros empleando las lámparas del receptor y lo terminé el año siguiente. La modulación en la antena se conseguía colocando en serie la cápsula del micrófono de carbón, con la contraantena

o retorno a tierra. La antena, que también la monté, era bastante buena y la utilizaban por entonces los barcos. Estaba formada por con cuatro hilos y una bajada en peine. Tengo una foto, pero por los muchos años no tiene buena calidad para poder reproducirla. La emisión de aquel transmisor era escuchada por algunos amigos a los que también les hice aparatos de galena.

En 1922, mi padre un día apareció en casa con un paquete grande que al desha-



Este fue mi equipo en Valencia, en 1928, con el que comencé a hacer mis primeras pruebas. Trabajaba a 220 V c.c. En la masa de la izquierda se ve la bobina, en la que pinzando unas espiras u otras trabajaba en 40 u 80 metros. A la derecha del micrófono tenía el detector a reacción y baja frecuencia y, sobre la mesa de la derecha, otro nuevo intento de receptor superheterodino.

cerlo, se convirtió en un receptor marca «EASO», montado en Madrid, con el que captábamos varias estaciones francesas que emitían programas musicales y canciones; pero su comprensibilidad y el volumen eran escasos porque no se podía eliminar la oscilación y siempre se oía un «batido».

El aparato tenía el tamaño de una caja de galletas de hojalata de la época; era de madera barnizada en marrón y sobre su superficie, de ebonita negra, estaban las tres lámparas y tres bobinas enchufables. La del centro, del «tanque», era fija y las laterales, de «acoplo de antena» y «reacción», se movían con unos mandos que las acercaban o las separaban a la central variándose de esta forma el acoplamiento. Debajo de este trío, en su frente también de ebonita, había un pequeño mando redondo para regular el volumen de los auriculares o altavoz y otro mando, coaxial, con un disco redondo, graduado de 0 a 100, unido a un condensador variable de sintonía fina o *vernier*, constituido por una sola placa. Tuvimos que comprar una batería de acumuladores de 4 V para los filamentos de las lámparas y un bloque de pilas secas danesas «Hellensen», con tomas de: 90 V para las dos lámparas amplificadoras en baja frecuencia y tomas de 30 y 45 V para la placa de la primera válvula detectora a reacción. Pronto vimos lo rápido que resultaba su descarga y tuvimos que comprar un cargador de 4 V para el acumulador de filamentos y un eliminador de pilas de alta, ambos de Philips.

Como yo pertenecía desde hacía tiempo a la Tropa de Exploradores de España, que es donde aprendí el Morse junto a otros amigos escuchando la costera del Cabo de Palos, el arsenal naval y a los barcos que entonces trabajaban con emisoras de «chispa», durante el verano y con mis catorce años, me llevé el receptor nuevo al campamento de Sierra Espuña y allí bajó a ver la instalación un inglés que hablaba muy bien el español porque llevaba muchos años en España y que estaba con los de la tropa de Águilas. Cuando conoció mi problema, me explicó como había que sinto-

nizarlo hasta poder quitar la oscilación. De aquella forma, disminuía el volumen, pero se oía muy bien.

Al aprender ya a sintonizarlo, le enseñé a un médico de Cartagena que, como también dejaba oscilar la detectora, tenía el mismo problema que yo.

—Jesús, ¿cuándo entró en contacto con los radioaficionados?

—Eso fue ya en Valencia. En 1924, aún en Cartagena, obtuve el título de Perito Industrial Electricista y continué haciendo diferentes pruebas algunas de las cuales me resultaron muy satisfactorias. Dos años después, nos trasladamos la familia a Valencia, y entonces conocí a Enrique Valor que tenía el indicativo EAR-4. Al año siguiente, ya en 1927, me ayudó a gestionar mi primera licencia y comencé a hacer un equipo para realizar los primeros ensayos de emisión con onda «extracorta», como decíamos entonces. La onda extracorta abarcaba desde aproximadamente los diez o doce hasta los setenta y cinco u ochenta metros.

El equipo, en sí, era para corriente continua industrial de 200 V que alimentaba un circuito inductivo muy utilizado en aquella época, el *Hartley*. La modulación era sobre reja y empleaba dos válvulas *Philips Z 1*, de 2,5 W.

En febrero del veintiocho comencé a hacer las primeras pruebas de emisión en la banda de 42 metros, que consistieron, como era costumbre entonces, en hacer unos programas similares a las estaciones de radiodifusión a base de música clásica y chistes improvisados.

En el mes de mayo me concedieron el indicativo EAR-96 e inmediatamente empecé a hacer QSO con EAR-4, EAR-79, EAR-95 y otros dos estaciones que aún no tenían indicativo. Con Enrique Valor, EAR-4, hice algunas pruebas interesantes en los meses siguientes y entre ellas, recuerdo una de *duplex* que la hicimos sin ninguna dificultad ni interferencias. Él operaba en su frecuencia de 45 metros y yo en la mía de 42.

Como yo veía entonces que los buenos comunicados se hacían en telegrafía, quise meterme con el Morse en plan profesional y para ello puse un anuncio en los periódicos pidiendo un profesor de Morse. Empezó a desfilar por casa una cantidad de gente enorme. Tuve que hacer la selección de todos los que pasaron y alguno lo sabía «de vista» con lámpara. No me interesó ninguno, pero hubo uno, al que luego he querido entrañablemente y que más tarde lo tomó muchísimo gente en Valencia para aprender el Morse. Al preguntarle cuanto me pedía por las clases de una hora diaria, me dijo que 25 ptas. al mes. Como consideré que aquello era poco, le di el doble y además le traté como un amigo, porque nos poníamos a jugar con los transmisores y él encantado. Se llamaba Salcedo

y ha salido en muchísimas fotografías de juergas de los radioaficionados en las revistas. Era suboficial del Gabinete Telegráfico del Gobierno Militar de Valencia y no se llegó a hacer radioaficionado.



En estas QSL de mi primer año de actividad, muchas estaciones operaban aún con el prefijo anterior al que se estableció en la Conferencia de Washington de 1927.

Mis primeros CQ en telegrafía, en plan serio los lancé el 15 de octubre de 1928 y a los pocos días recibí, desde Inglaterra, la QSL de egBRS 90 que era un escucha que me envió incluso sus fotos y aún las conservo. Aquello me dio gran alegría y como consecuencia busqué estaciones europeas para intentar el comunicado. Trabajé primeramente EB (Bélgica), luego EK (Alemania), EU (Rusia) y poco a poco casi ciento cincuenta estaciones en los tres meses siguientes. Yo casi, desde el principio, hacía en telegrafía Sudamérica y Norteamérica perfectamente, pero sobre todo trabajaba con los países de América del Sur y concretamente con Argentina que es donde estaba más desarrollada la radioafición. Bien es verdad que para entonces ya trabajaba con corriente alterna y el circuito que empleaba en el emisor era otro clásico de la época: el *Colpitts*. El punto débil de aquel circuito era el condensador variable de ánodo, pues como no fuese de excelente calidad y especial para emisión, se producían entre sus placas unas descargas fenomenales. Empleaba una válvula *Philips TA 1/50*, o bien dos *Metal E4M* en paralelo. El acoplo de la antena, tipo *Hertz* vertical de 21 m de longitud y alimentada por voltaje, se efectuaba con los dos condensadores a la vez hasta obtener la máxima corriente en ánodo y la mínima en ma-



La medalla de plata y esmalte que acompañaba a este diploma, fueron mis primeros trofeos.

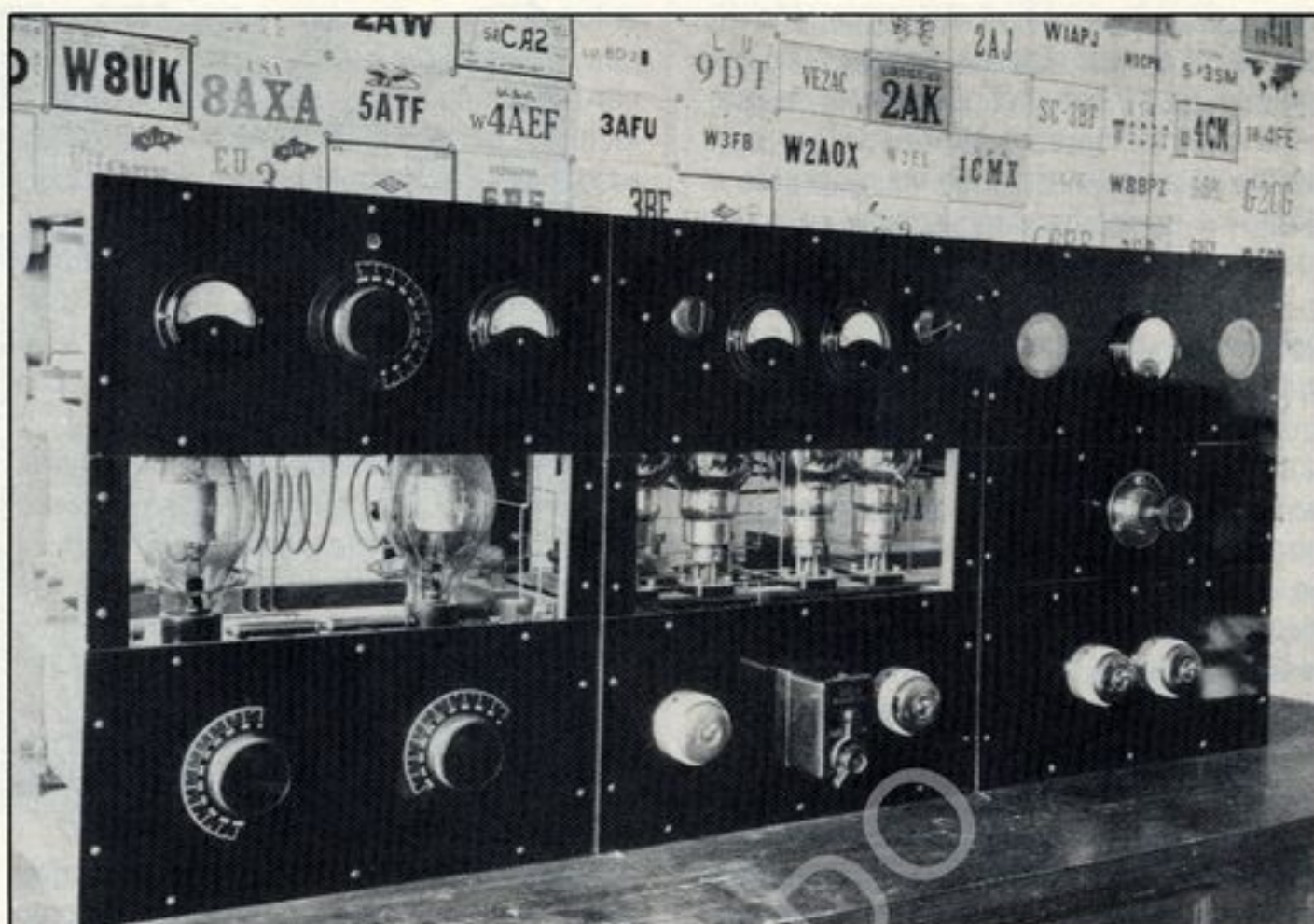
lla. Anteriormente, cuando empleé una Hertz de 22 m alimentada por intensidad, tenía que acoplar a máximo de antena. Esta Hertz la sustituí porque tenía menos cantidad de hilo fuera del edificio.

El receptor que empleaba entonces era un circuito Schnell directo OV2, con tres lámparas Philips: una A 415 detectora, otra A 415 de baja y la tercera, que era la 2ª de baja, una B 443. Aprovechaba la corriente industrial para el ánodo y la antena que utilizaba para recepción era un simple hilo de 45 m.

—Al hablarme de sus primeros comunicados, me ha citado algunos de los antiguos prefijos de unos países que nada tienen que ver con los actuales: EB, EU, EK. ¿Cuándo se modificaron?

—Todos estos prefijos, como puedes ver por su primera letra, la E, correspondían a estaciones de países de Europa. La primera letra era característica del continente y la segunda, por lo general, pertenecía al país en cuestión: Bélgica, URSS, etc. Las estaciones de Sudamérica salían con la S y por ejemplo, Argentina era SA, Chile era SC, Uruguay SU, y así todas. En Estados Unidos utilizaban NU, en Nueva Zelanda OZ, pero todo aquello cambió al adoptarse los acuerdos de la Conferencia de Washington [3] de 1927, donde se establecieron criterios importantes para resolver la anarquía que tenían entonces los aficionados.

—Jesús, revisando los antiguos boletines EAR que donó Miguel Moya, EAR-1, a la Hemeroteca Municipal de Madrid, encontré un artículo suyo con fotografías y esquemas [4] publicado a comienzos del año 1929, en el que a modo de presentación se escribía lo siguiente: «La EAR-96 renueva y perpetúa los éxitos numerosos y brillantes del «gang» valenciano. Jesús M. De Córdo-



Con este transmisor hice el primer comunicado en 10 metros con SM6WL, de Suecia, en 1930. Era de bobinas intercambiables para diferentes bandas y sacaba 250 W.

ba marca ahora los puntos y las rayas en el manipulador de los DX».

Leyendo aquel artículo, en el que Ud. comentaba a los aficionados de entonces algunas de las cosas que nos ha relatado hasta ahora, vi un párrafo que me resultó curioso y actualmente simpático por su contenido: «Las comunicaciones se dan por zonas determinadas. Hay días que sólo contestan estaciones belgas o inglesas, otro día alemanas, otro checoslovacas, otro rusas o austriacas... pero nunca responden de zonas muy distintas la misma noche. ¿Por qué? Misterio, que otros camaradas más competentes podrán desentrañar».

Después de casi sesenta y cinco años de aquello, ¿qué piensa ahora al respecto?

—(Jesús sonríe y comenta...) ¡Pues eso...!, que tendrían que venir otros más adelante para que lo explicasen.

—Tras su salida al aire el 15 de octubre de 1928, decidió participar en el primer concurso que se le presentó y trabajó el Concurso Radiotelegráfico de Transmisión, entre España y Argentina en el que, por quedar el segundo, le concedieron Diploma de Honor y Medalla de Plata. Aquél fue el primer premio de los que obtuvo en una larga serie de concursos en los que participó y que quedaron reseñados en la primera parte de nuestra charla sobre La Conferencia de Madrid de 1932 [5]. ¿Aquellos premios los iba buscando?

—La verdad es que yo no me daba cuenta realmente de mis calificaciones, puesto que yo iba a trabajar los concursos y no me paraba a pensar que el día de mañana iba a ganar o no. Yo solamente hacía, hacía, hacía y ahí tienes los resultados. Nunca esperaba ganar ninguno y siempre era el primer sorprendido porque pensaba ¿qué he hecho yo? Yo participaba por participar y ver como se comportaba mi equipo. Trabajaba todas o casi todas las horas que duraba el concurso porque resistía y lo aguantaba bien. A muchos que les gustaba mucho presumir yo les animaba con los concursos diciéndoles que había que salir a «jugarse la cara» y que por supuesto te la podían partir.

—Jesús, creo que estos éxitos suyos se debieron en gran parte a la potencia que utilizó entonces, que no era la habitual entre los radioaficionados y menos los de aquella época.

—Yo utilicé desde mis comienzos gran



Los resultados que tuve con este receptor superheterodino que construí en 1933 fueron insospechados.

potencia porque es el único camino de afianzarse el éxito. Estaba suscrito a las mejores revistas y como consecuencia de esto, estaba perfectamente informado por donde iba el empuje, por eso yo no perdía el tiempo y apuntaba directamente al agujero; donde estaban todos los demás.

—Pero, para conseguir aquella potencia hacía falta unos materiales que, estoy seguro, entonces no eran fáciles de adquirir.

—La consecución de los materiales para construir todo lo que hice, a veces resultaba curioso, porque partía de una cosa ya hecha, que nada tenía que ver con lo que yo quería hacer, pero veía que si hacía una modificación determinada conseguía mi objetivo. De todas maneras una gran parte de los materiales la conseguía del Rastro, porque yo he rastreado muchísimo y he encontrado muchísimas cosas porque había mucho material de desguace procedente del ejército, de la Guardia Civil y de otros servicios. Ellos han tenido bastantes equipos y muchos de ellos han «muerto» demasiado pronto, porque han sido mal empleados, los han tratado mal y fueron a parar a nosotros. Cuando empecé a ir, me encontré lámparas especiales, que se podían usar en diez metros y que había que refrigerarlas, a un precio de 35 ptas. Eran unas lámparas que sobradamente daban el medio kilovatio. Acabé por comprarlas y empezar a probar, aunque su manejo resultaba difícil porque a algunos que lo intentaron se les quemaban las conexiones que se ponían abajo para el encendido; esos hilos comenzaban a echar humo y... te puedes imaginar. Aquello les pasaba a algunos que, parece mentira que les pasase, porque eran bastante conocidos entre los aficionados. Yo la verdad, es que al estar en Unión Radio (hoy Radio Madrid), estaba acostumbrado a aquellas cosas e incluso me valía de sus desguaces. Me solían dar las lámparas que estaban bajas o que habían tenido un defecto y se habían retirado. Algunas de las lámparas que se usaban, para *meteor scatter* sí me han valido más tarde, porque las lámparas que se empleaban ya en radiodifusión trabajaban perfectamente en diez metros y claro, eso ya facilitaba mucho las cosas.

—Ahora que me ha comentado el tema de Unión Radio, vamos a retomar el hilo de su historia. A comienzos del año veintinueve, todavía en Valencia, Ud. ya trabajaba 80, 40, 20 y 10 metros que, al parecer, era una banda entonces totalmente desconocida y en la que se comenzaban a experimentar.

—Sí, efectivamente así era. A mí siempre me ha gustado ir para arriba en las altas frecuencias y por aquel motivo los diez metros me interesaban. Trabajé Suecia, que

entonces era impensable porque creíamos que en aquella banda sólo se podrían hacer comunicaciones más o menos de tipo local o a corta distancia. Al ser una banda «especial», para fomentar las experiencias en los diez metros, la *International Amateur Radio Union* (IARU) procedió a otorgar su diploma WAC (Trabajados Todos los Continentes) específicamente en 28 MHz y yo lo solicité en cuanto pude; al terminar la guerra.

—Jesús, después de aquello, en abril, vino a Madrid para entrar a trabajar como ayudante del ingeniero jefe de la emisora comercial EAJ-7, que era Unión Radio y que desde hace mucho tiempo la conocemos ya como Radio Madrid, de la Cadena SER. Primeramente residió en una pensión próxima a la emisora y luego instaló su QTH en la avenida Reina Victoria. ¿Cómo le fue durante su primera época en Madrid?

—Pues bien, pero la radio me absorbía de tal manera que no me quedaba tiempo ni para escribir a mi familia y las conferen-

rencia de Madrid [5]. Cuando decidimos que Inés aprendiese telegrafía, le llamamos a Salcedo y al cabo de quince días ya estaba casi en marcha, y al poco tiempo más, con la cabeza que tenía, lo dominaba perfectamente. Mi hermana se sacó su indicativo. Fue la «EAR-215», pero en el 34 ya no llegó a convalidarlo y además murió muy joven.

Como también le comenté a Fernando, EA8AK [1], en aquella época la radio era mi única razón de vivir, ya que la parte profesional de Unión Radio y mis equipos de radioaficionado ocupaban todo el tiempo que estaba despierto. Recuerdo que en aquella época venía a Madrid mi querido amigo Edmundo Mairlot, EAR-185 [6] y después de cenar se iba a Unión Radio donde comenzábamos a hablar hasta que terminaba la emisión pasada la medianoche. Salíamos a la calle y nos dirigíamos a un café de la Puerta del Sol, que era el último en cerrar, *El Colonial*, y seguíamos charlando hasta que nos echaban para cerrar hacia las cuatro de la mañana. Entonces, lentamente, andando, nos dirigíamos a mi QTH en la Avenida Reina Victoria (más de 6 km) para cuando amanecía, comunicar con Australia y Nueva Zelanda en cuarenta metros, hasta las ocho o las nueve, en que nos despedíamos hasta el día siguiente. Por supuesto que todas nuestras conversaciones eran sobre la radioafición, técnica, modo de operar, etc.

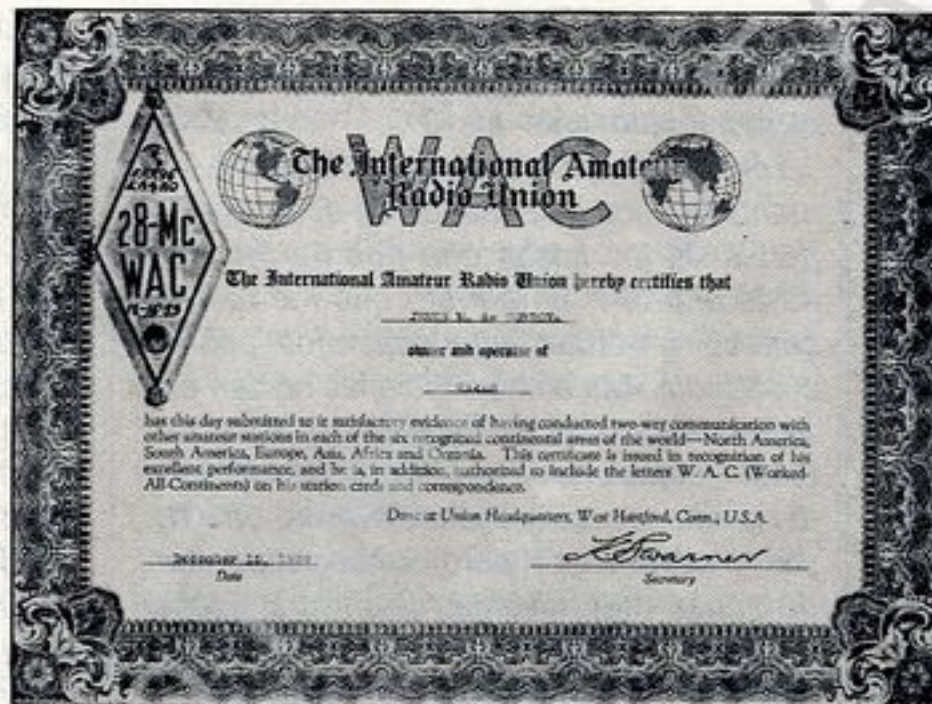
Al año de llegar a Madrid y siempre pendiente de las innovaciones, instalé en el transmisor un primer cristal de cuarzo que operaba en 7.154,60 kHz y luego otros para 40 y 10 metros; de aquella forma me desapareció un zumbido que tenía de alterna y obtuve una nota totalmente estable. Como consecuencia de comenzar ya algunos a instalar

cristales en las emisoras y para fomentar el uso del cuarzo, creamos en el boletín de *Red Española* un cuadro que le denominamos el *Cristal Control Club*, en el que en un principio aparecimos los cuatro o cinco que lo utilizábamos.

—Jesús, a partir de su llegada, se puso en contacto con los socios de EAR que residían en Madrid y se sintió atraído por un grupo de gente joven y con inquietudes [4] entre los que se encontraban EAR-10, Roldán; EAR-12, Uriarte; EAR-125 Gutiérrez Corcuera y otros que discrepaban de la línea que llevaba EAR marcada desde sus comienzos por su presidente y fundador, Miguel Moya EAR-1 [5-6]. ¿Cómo le fue en EAR?

—Mal, porque por nuestra acción inconformista, Moya nos echó. El no estar de acuerdo con sus ideas lo consideró como un pecado mortal fenomenal.

Queríamos que se modificasen algunas



Este fue el primer WAC de 10 metros que se concedió a una estación española.

cias telefónicas resultaban complicadas por las «demoras». Mi madre, la pobre, tuvo muy poca salud y siempre se quejaba de que, ¡hay que ver este chico que no escribe! Yo cuando instalé la estación en Madrid, diariamente me ponía en 40 metros en telefonía y llegaba a Valencia formidablemente. Claro, la ponían la radio a su lado y lloraba diciendo... ¡este chico! Mi padre, se lo tomó en serio y una de las veces que vino a Madrid, me dijo que tenía que cambiar de tacto con mi madre, porque... ella está así y se pone a llorar cuando te oye a ti, y tal y cual. Le dije que podía hacer un transmisor de CW para mi hermana Inés porque ella tenía una cabeza bien colocada. Fue catedrática de matemáticas y de lo que hubiera querido ser. Como mi padre era director de la «Electra Valenciana» y allí había corriente continua de 220 V, la hice un paso final igual que el que le hice a Rodríguez Cano, EAR-224, para la Confe-

Número suelto . . . 25 céntimos
Suscripción anual . . . 6 pesetas

Los programas consistían en chistes improvisados y música clásica.
También hicimos numerosos experimentos, algunos de ellos muy interesantes, como el de transmisión y recepción simultánea de dos estaciones o Duplex; EAR 4 y yo lo hacíamos recibiéndonos al altavoz y retransmitiéndonos mutuamente, de manera que cualquiera que sintonizase una de las estaciones cía perfectamente a las dos; el Duplex lo hemos llegado a hacer EAR 4 con 45 metros y yo con 42, si i interferencia ni dificultad.

Los amateurs españoles
La emisora EAR-96
Operador: Jesús M. de Córdoba y Barrada (Valencia)
La EAR 96 renueva y perpetúa los éxitos numerosos y brillantes del «gang» valenciano. Jesús M. de Córdoba marca ahora los puntos y las rayas en el manipulador de los DX's.

cosas en EAR, pero como Moya no estaba de acuerdo y era un buen dictador como Mussolini, emprendió la guerra de las QSL; es decir, nos quitaba las QSL a los malos que estábamos en su lista negra. ¡Hi, hi!

En nuestro grupo, como ocurre en muchos casos, había traidores. Se celebró la Conferencia anual de EAR, que era lo que hoy día es la Asamblea General de URE, y llevábamos un plan muy en secreto, que consistía en recurrir la celebración de la Conferencia cuando Moya la abriese oficialmente por encontrarse ausente el representante de la autoridad que debería siempre asistir y que por lo general no asistía. Esto llegó a conocimiento de Moya y como es natural se preparó. Declaró oficialmente abierta la Conferencia y a continuación Uriarte se levantó para pedir la anulación alegando lo que te he dicho. Ante esto Moya pidió que apareciese el policía, al que había dejado ausente de la sala y el primer acuerdo que se tomó fue nuestra expulsión porque tenía una colección de «corderos» que estuvieron conformes y avalaron su decisión.

Nosotros entonces, en 1930, procedimos a fundar la nueva asociación: Red Española [1 y 5], que evolucionaría al poco

Ha correspondido el primer puesto a EAR-96 cuya puntuación es casi próxima al doble de la suma de los tres que le siguen.

Boletín de Red Española - 1931

tiempo y dio origen a la primitiva URE [7].

Como en muchas partes de España había mucha gente que tenía aspiraciones a hacer cosas, nos alentaban y se unían a nuestro grupo coexistiendo EAR y Red Española. De todas formas, hubo más aficionados en provincias que en Madrid que se pasaron a Red Española, pues por ahí había gente aislada con afición y valor, que nos conocía y veía nuestros resultados, pues los únicos que hacíamos algo que valiera la pena éramos nosotros.

—Desde mayo de 1930 que asumió su primer cargo en una asociación de radioaficionados, formó parte de las Juntas Directivas de todas ellas: «vicepresidente» de Red Española, «encargado de Tráfico» y «vicepresidente» de la Unión de Radioemisores Españoles; «vocal de la Revista», de «Publicaciones», de «Concursos», de «MUF» y de UHF en la Unión de Radioaficionados Españoles. Como consecuencia de todos estos cargos, ¿no cabe pensar que siempre ha sido un poco «politiquillo»?

—¡No, en absoluto! A mí nunca me ha gustado la política, pero como en el caso de tu padre cuando fue presidente de URE, en el año 62 me dijo que quería contar conmigo en su Junta y allí me tuvo. Además ten en cuenta que yo presenté mi dimisión de la Junta de Luis Pérez de Guzmán, EA5AX, en 1978, como consecuencia de que la asociación había entrado entonces en un período de luchas y rencillas personales en las que yo no quería participar.

—Desde 1930 trabajó numerosos concursos nacionales e internacionales [5], intervenido en la Conferencia de Madrid y re-

cibió multitud de trofeos por sus actuaciones. En su empeño de las frecuencias elevadas, en 1932 se hizo un equipo para 56 MHz y... ¿qué pasó?

—Después de lo 28 MHz, yo me metí enseguida en las frecuencias altas y allí estuve sólo hasta 1936 en que realicé los primeros QSO con Roldán (ya EA4AB) y Rodríguez Corcuera (ya EA4AT) cuando se recibieron en España los primeros transceptores RCA. Mientras ocurrió una cosa graciosa:

Uno de la policía, al que más tarde resultó que conocía bastante, hacía pruebas en esta banda con otro compañero. A este hombre que presumía bastante, un día le oigo hablando con su compañero; me pongo en el mismo sitio y cuando pasaron a la escucha, salí yo diciendo: ¡Halo!, ¡Halo! ¿quién está por ahí!, dice uno, y el otro que era el presumido dijo: ¡Oiga!, ¿quién es Vd.? Pues un radioaficionado le contestó. ¿Vd. sabe en qué frecuencia está? Dije: sí, hace tiempo. ¿Me puede Vd. decir quién es!, me preguntó. Hombre, no es ningún secreto, puesto que me conoce mucha gente. Y, ¿por dónde anda Vd? me dijo. Pues por Modesto Lafuente, le contesté, que es a donde me trasladé posteriormente a vivir.

Al día siguiente se presentaron en Radio Madrid, por un mecánico de aviación que también trabajaba en la emisora, unos policías y entre ellos estaba uno de la noche anterior para darme la enhorabuena.

Cuando me fui a Tánger a trabajar en 1946 continué con los 56 MHz y allí trabajé constantemente e incluso hablaba con la policía francesa de Casablanca.

—Hablando de 1932, creo que fue uno de los mejores años de su primera época.

—Sí efectivamente, aparte de ganar la Copa de España y otros premios, en la V Competición Internacional de la ARRL, que entonces se celebraba una parte durante febrero y otra en marzo, me clasifiqué el primero del mundo en la banda de 20 metros y el tercero en la de cuarenta. Para el año 33 trabajaba con un receptor superheterodino, enchufable a la corriente alterna, con el que obtuve unos resultados insospechados. Entonces ya había efectuado 3.700 comunicados con cincuenta países, siendo 2.200 de estos QSO con EE.UU. y el récord lo establecí durante el segundo período del concurso, en el que hice, aunque ahora parezca ridículo, cien americanos en tres días. ¡Fue fantástico!

—Jesús, aquel año se hizo la única QSL suya con dibujo, que hemos podido ver a

La comunicación con Australia por la mañana ha sido verdaderamente difícil, únicamente EAR-96 de Madrid establece tres comunicaciones.

Las Comunicaciones España-Oceanía, EAR-185, 1932



Esta es la medalla de Plata que conseguí en 1929, por mi puntuación en el «Concurso de Transmisión» que organizó EAR. Como puede apreciarse, está grabada la firma de Miguel Moya, EAR-1.



Esta es la «Copa de España» que gané en el concurso de Red Española en 1932.

... este interesante deporte, que es la radio, y del que espero obtener con el tiempo un magnífico resultado.

EAR-96. URE n.º 1, 1993

todo color en la portada del CQ del pasado enero. Aquella tarjeta de EAR-96, ¿qué representa?

—Está basada en un dibujo que me hizo Augusto en 1931. Augusto, dibujaba en la revista *Ondas* antes de la guerra; era bastante artista y me representó al «genio de la electricidad o de la radio», agarrando con una mano una especie de hilos de antena y apoyado con la otra en una válvula.

—Llegó el 18 de julio de 1936 y ¿qué pasó a partir de entonces?

—Cuando empezó la guerra, los de telégrafos vinieron a casa porque debieron tener algún chivatazo en relación a la potencia que utilizaba y vieron que la emisora que yo tenía montada en el tablero para 40 metros [3] [5], era de 1 kW y claro... se la llevaron con el receptor superheterodino. A mí no me molestaron lo más mínimo; bueno me molestaron en hacerme ir, porque se la llevaron y había pegas para hacerla funcionar, así es que tuve que ir incluso a ponérsela en marcha al Palacio de Correos y Telecomunicaciones que está en la Plaza de la Cibeles. Usaron aquella emisora, con un simple hilo como antena, durante tiempo para hacer propaganda de la República. Cuando terminó la guerra sucedió una cosa. Yo sabía perfectamente donde estaba porque tuve que ir varias veces allí, así es que nos fuimos otro y yo con un carrito de mano que tenía una plataforma; le dejamos en el patio, subimos a donde estaba la emisora, y como me conocían y sabían que era mía, la desmontamos sin ponerme pega alguna y la fuimos cargando en el carrito. Salimos a la calle Montalbán, bajamos al Paseo del Prado y

lo empujamos hasta Modesto Lafuente, que es donde vivía.

Lo mío del transmisor salió bien de casualidad, porque a Esteban Muñoz, EA4AV (ex EAR-136) [5], le habían quitado el receptor que era un *National* americano muy bueno y fue con otro amigo a por él. Lo recogió y al salir por la puerta principal, le dijeron que donde iban con aquello y no se lo dejaron sacar. Más tarde le costó mucho el que se lo devolvieran, pero hubo otras muchas cosas, como mi receptor, del que se encapricharon, que no las devolvieron.

Con la llegada de la Guerra Civil, se abrió un forzoso paréntesis en la historia de la radioafición española. Este paréntesis histórico, vamos a aprovecharle ahora para no hacer demasiado extensa esta entrevista y posponer el final de la charla con Jesús Martín De Córdova (q.G.h.), para el mes próximo cuando hablaremos, ya en plena posguerra, de sus concursos desde Tanger, de su paso definitivo de las altas frecuencias (HF) a las muy altas frecuencias (VHF), y de sus trabajos vía *scatter*, satélite y rebo-te lunar.

Referencias

- [1] «La radioafición, vista por los radioaficionados españoles. Este mes, entrevista con... Jesús Martín Córdova, EA4AO», por EA8AK. *URE*, núm. 358. Enero-Febrero 1993.
- [2] «Con la desaparición de Jesús Martín De Córdova, EA4AO, se cierra uno de los principales capítulos de la historia de la radioafición española», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 110. Febrero 1993.
- [3] «1932: La Conferencia de Madrid (II)», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 107. Noviembre 1992.
- [4] «Los amateurs españoles EAR. - La emisora EAR-96». *EAR*, Año IV, núm. 46. Febrero 1929.
- [5] «1932: La Conferencia de Madrid (I)», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 106. Octubre 1992.
- [6] «Alberto Mairlot, EA1BC», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 90. Junio 1991.
- [7] «12 de Enero de 1933 Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioemisores Españoles (URE)», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 109. Enero 1993.



E A R ¡Aficionados a la onda extracorta!

TELEFUNKEN

ha puesto a la venta sus receptores

Telefunken 32. para ondas extracortas exclusivamente, cubriendo una gama de 13,9 a 100 metros de longitud.

Telefunken 32 A. combinado, para recibir todas las ondas extracortas, comprendidas entre 13,9 y 50 metros, y además las normales de radiodifusión, entre los 200 y 550 metros de longitud de onda.

¡A PRECIOS INCREÍBLES!

*

Para ofertas, diríjanse a

A. E. G. IBÉRICA DE ELECTRICIDAD, S. A.

Radio Telefunken

Calle de Monte Esquinza, núm. 4. - MADRID

RADIOSPORT - núm. 96 - 1932

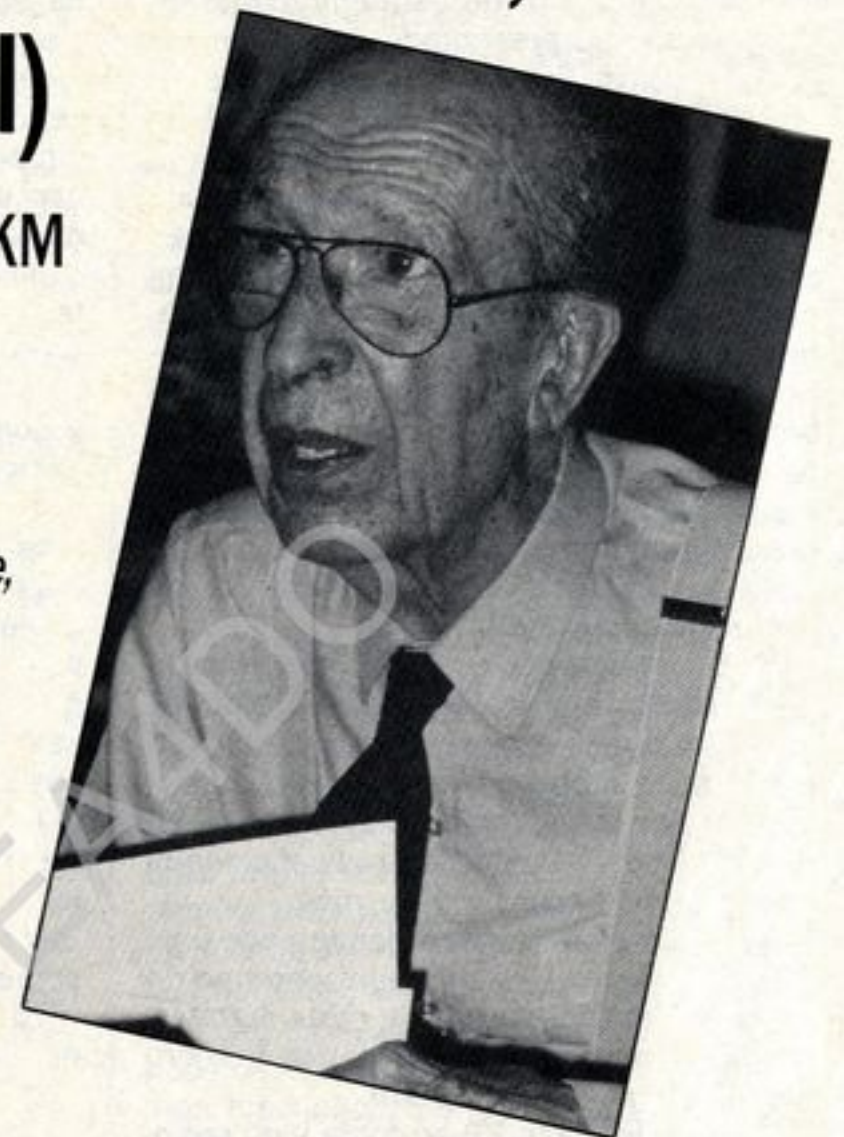
...en mayo de 1928 me concedieron mi primer indicativo: EAR-96.

Jesús Martín De Córdoba Barreda, EA4AO* (y II)

EK4AO, EK1AO, EK1FM, CN2AO, CN2AO/TV, EA4KM
nos comenta las vivencias durante
sus sesenta y cinco años de radioafición

«Para mí, un radioaficionado es una persona que, habiendo adquirido el virus de la radio, sufre o padece la misma enfermedad que yo y que en la mayoría de los casos es incurable, por lo cual le admiro y le compadezco cariñosamente» (EA4AO) [1]

Isidoro Ruiz-Ramos EA4DO



El mes pasado comenzamos a conocer en estas mismas páginas, los comentarios personales de este insigne personaje desaparecido el pasado 6 de enero, relacionados con su larga historia como radioaficionado. Han sido extraídos de las cintas grabadas durante las muchas horas de conversación que tuvimos en mis repetidas visitas, con la finalidad de conocer un poco nuestras raíces y preparar este artículo que debería haberse publicado el próximo mes de mayo conmemorando el sesenta y cinco aniversario de la concesión oficial de su primer indicativo.

Lamentablemente, el destino no quiso que nuestra programación se cumpliera y en nuestro último número de marzo ya tuvisteis ocasión de conocer algunos de sus múltiples comentarios y anécdotas correspondientes a su primera época, hablándonos de cómo funcionaban sus equipos de los años veinte; los indicativos con ahora extraños prefijos que se utilizaron hasta la implantación de los acuerdos de la Conferencia de Washington de 1927; sus múltiples éxitos en las altas frecuencias (HF); su expulsión de EAR y un largo etcétera de curiosidades correspondientes a los años veinte y treinta.

* Premio «Radioaficionado del Año 1989», de CQ Radio Amateur.

En esta última parte de la entrevista arrancaremos en la segunda mitad de los cuarenta y situándonos en aquella época, vamos a conocer sus comentarios, especialmente sobre las frecuencias ultraelevadas (VHF), cuyo trabajo inició a comienzos de los cincuenta, en Tánger, entonces Protectorado español.

—Jesús, Vd. continuó en la Sociedad Española de Radiodifusión (SER) y en 1946 con el cargo de ingeniero, le trasladaron a Radio Internacional, de Tánger, en el Marruecos español e instaló su domicilio definitivo en la calle Goya, 34. En las fotos suyas de aquella época he tenido ocasión de verle con un receptor que ya no era construido por Ud. ¿Qué le ofrecía de extraordinario aquel receptor comercial?

—Bueno, aquel receptor era un BC-348Q, que al igual que te comentó Ángel García-Margallo, EAØAB, en tu artículo sobre la radioafición en Guinea española [2], tuve la oportunidad de comprarlo al peso y sin estrenar como material de surplus de guerra. Después, también allí compré un National

Jesús Martín Córdoba, el aficionado español más conocido en el extranjero por sus miles y miles de QSO.

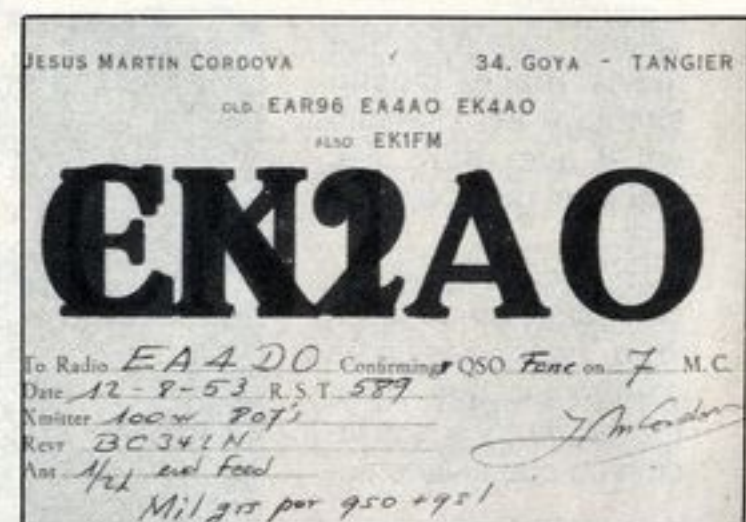
EA4CL, «entre nosotros».
URE-Dic. 1949

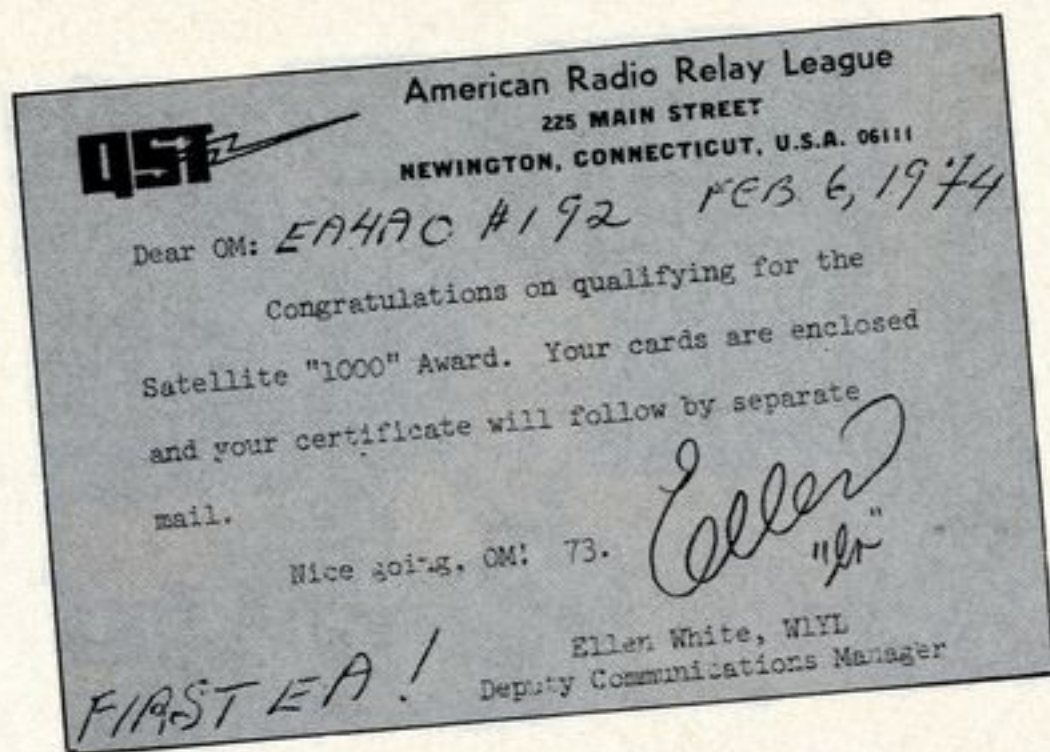
NC-183, que lo he conservado hasta hace poco que se lo pasé a unos buenos amigos de Asturias.

—Hablando del «surplus», por lo que nos comentó Ángel, EAØAB, y ahora Ud., aquello debió ser un fantástico «mercado de ocasión» de la electrónica. ¿Qué es lo que encontraban?

—En Tánger, al ser «zona internacional», había muchísimo surplus de guerra, pero el colmo estaba en la parte francesa que era donde se veía de todo. Tánger estuvo forrado de cosas inglesas, pero los ingleses no estaban a la altura de los americanos para el tema de frecuencias altas. Para setenta centímetros lo más que tenían era unos triplicadores y cosas parecidas, pero en cambio, los americanos, sí que tenían cosas para frecuencias muy altas. Yo he disfrutado mucho con todo eso.

—En Tánger, en 1949, operó primero con





los indicativos EK4AO, EK1AO y esporádicamente con el EK1FM para finalmente, utilizando el nuevo prefijo CN, trabajar como CN2AO. Sus últimos concursos en HF fueron los CQWW y los de la ARRL de 1950-1951; los trabajó y en ellos obtuvo el primer premio de la Zona 33 y el de Africa respectivamente. ¿Cómo consiguió el triunfo?

—En Tánger, que era una cosa especial y donde hacíamos lo que queríamos porque no existía legislación sobre estaciones de aficionados, había emisoras comerciales que estaban también en manos de radioaficionados americanos. Llegaban los concursos y yo veía que ellos se valían de aquellas emisoras de onda corta para conseguir clasificarse en los mejores puestos, así es que yo para no quedarme atrás hice lo mismo. Llegué a utilizar una estación de radiodifusión en la banda de cuarenta metros, porque tenía rivales muy buenos que competían de aquella forma, pero que al final... yo les ganaba.

Entre los trabajos que hice en Tánger, construí una emisora que fue utilizada especialmente por los suecos para radiar programas religiosos, ya que ellos nos alquilaban aquellas instalaciones fenomenales que nosotros preparábamos a base de emisoras de veinte kilovatios, antenas róbicas y todo en este plan.

—Después de trabajar aquellos concursos y animado por todo el material de «surplus» que nos ha comentado anteriormente se pasó definitivamente a las Frecuencias Ultra Elevadas (FUE) olvidándose para siempre de las HF. ¿Por qué este cambio tan radical?

—Abandoné las altas frecuencias porque tuve una premonición de que el camino es-

¿Quién no ha hecho un QSO en grafía con el amigo Jesús? Es el Rey del Manipulador (¡así con mayúsculas!) y el matón de los concursos internacionales.

EK1JP. URE-En. 1951

taba por ahí; por las muy altas frecuencias. Además el tiempo tiene unas dimensiones y no se puede estar en todas partes.

No recuerdo si mi paso de HF a VHF fue drástico o por el contrario lento. Primordialmente me ha gustado proyectar un equipo, montarlo, ajustarlo y probarlo. Los concursos tenían un interés relativo. Cuando

empecé a leer los temas de frecuencias ultraelevadas, me pareció muy interesante y me metí en ello montando equipos y comenzando las pruebas. En 1951 ya tenía varios equipos para dos metros a cristal y uno en concreto, con una lámpara «829», sacaba unos 100 W. Al ver lo que era, comprobé que tenía sobre mí una atracción especial y las HF se convirtieron pronto en tiempos pasados y rápidamente en remotos.

—En Tánger, con José Luis Parejo, EK1JP, trataron de fomentar las FUE entre los colegas del sur de la península para que contactasen con Vds. [3] y en 1955, comenzó sus experiencias de recepción de TV, pasando a transmitir con el indicativo

CN2AO/TV en diciembre del 57. Sus trabajos se reflejaron en diversas revistas e incluso, en mayo de 1961, a los pocos meses de regresar definitivamente a Madrid, pronunció una conferencia sobre la Televisión de Aficionado [4], durante el I Día del Radioaficionado. Después de volver en 1960 a España, ¿cómo recuperó su actividad?

—Cuando vine me instalé en lo que ha sido mi último domicilio, en el Paseo de Extremadura 170, solicité de nuevo mi indicativo EA4AO y continué mis trabajos en 144 y 432 MHz. En 1961 ya participé en las I Experiencias Nacionales de VHF [3] y al lanzar el Oscar I, el 12 de diciembre de aquel año, comence con los satélites y los he estudiado y trabajado hasta que me he visto obligado a abandonarlos por motivos de salud, cuando vine a Collado Villalba a finales de 1991. Por la novedad entonces de los satélites, que causaron gran impacto en la gente, me entrevistaron en Radio Nacional y Televisión Española [5] para hablar sobre aquello que había escuchado. El año siguiente (1962), la Asociación OSCAR de EE.UU. me nombró coordinador para España y tras los reportes que les mandé después del lanzamiento del Oscar II el 2 de junio, me enviaron una carta de felicitación porque había establecido el récord mundial de recepción en 145 MHz, al escuchar al satélite cuando estaba cerca de Madagascar, a más de 6.500 km de distancia. Aquello, por lo visto, era la primera prueba de propagación scatter transecuatorial.



Esta fue la cámara que utilicé al hacer mis primeras pruebas de televisión en Tánger a finales de 1957.

Su observación hecha en la órbita n.º 17 establece un nuevo récord mundial en la recepción de 145 MHz... Su colaboración constituye un valioso récord de contribución de amateur VHF para la ciencia.

**Proyecto Oscar. USA.
Septiembre 1962.**

—Estoy seguro que aquellas señales que escuchó desde Madagascar, le harían recordar su QSO con FB8C, en Tananarive, el 18 de mayo de 1935 en 20 metros, cuya QSL he tenido oportunidad de verla en su colección.

Jesús, hablando del scatter, he podido leer en multitud de artículos que, como pionero que fue en España, contactó con un buen número de países con los que estableció la primera comunicación entre ese país y EA aprovechándose de esta vía de propagación. ¿Cuándo comenzó a trabajar meteor scatter?

—Yo empecé a trabajar meteor scatter al llegar a Madrid. En Tánger no llegué a probarlo pero estaba detrás de ello porque ya se usaba. Yo tenía muchas dudas porque creía que era mentira, pero yo me puse a escuchar y... vi que aquello era cierto y entonces me metí. Yo vine a Madrid en el año 60 y el meteor scatter debió comenzar un par de años antes.

El primer contacto, que hice el 7 de junio de 1964, fue con un belga, ON4FG, que era camerama de cine y el más lanzado en este tema. Lo hicimos con las primeras lluvias de aquel año.

Tengo unos cuarenta y tantos países en

QSO N.º 1004 To Radio Fa H do
On 14 MC/s
Yr Stn has been Wkd
At 14.40 GMT
On the 18.5.35
Yr sigs were
QSA 4
R 5/4
T 9/4
QRN
ORM
OSB

WX hr

45° 32' Gr
18° 55' S
Altitud 1320 m.

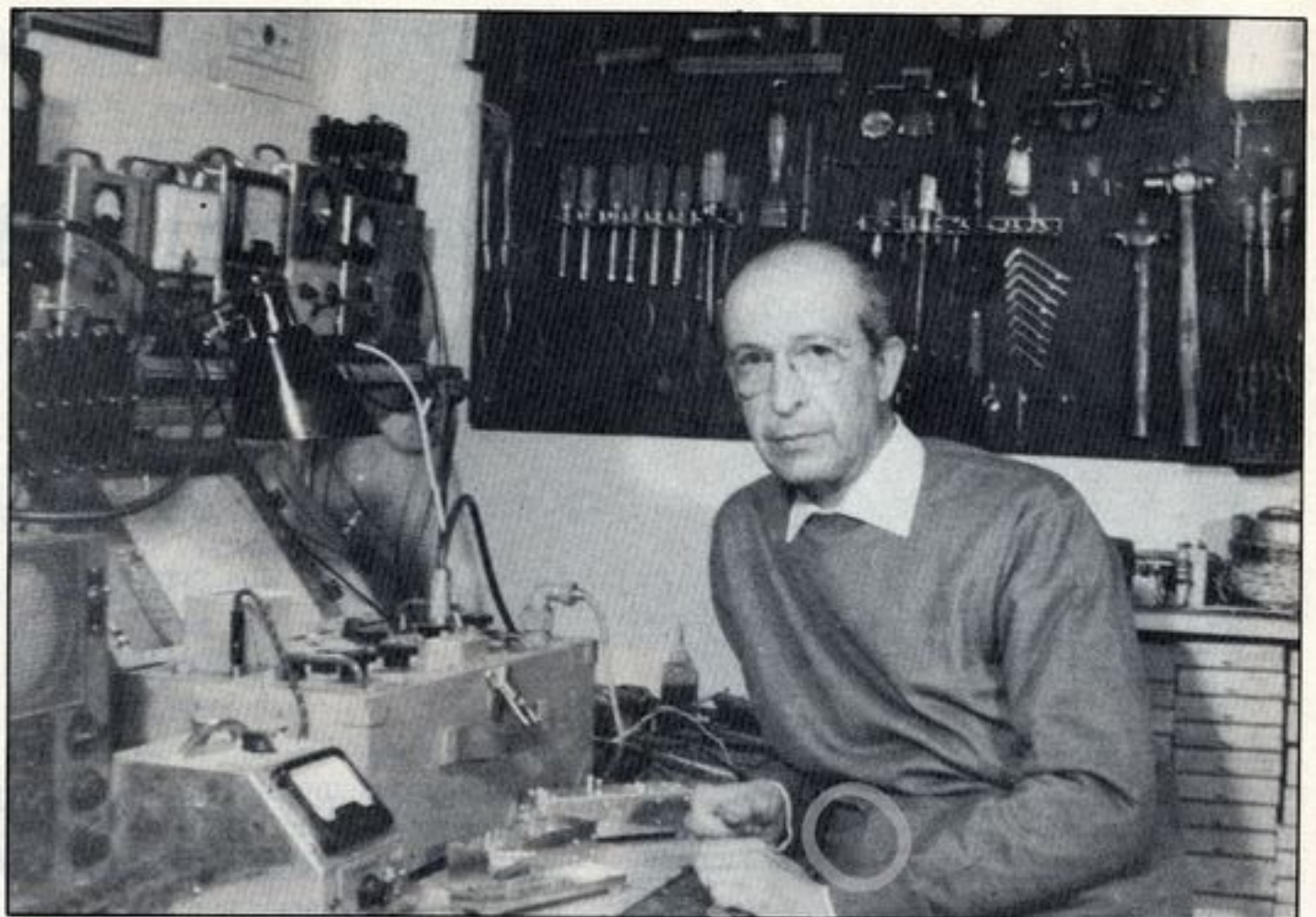
TANANARIVE
ORA
F. P. Bour
Tananarive
MADAGASCAR

X/tr = Mesny
on 350 V. DC
Input 25 Watts
Aerial F. W. Zepp
Height 23 M.
R/vr O. V. 2
Aerial "Lynch"

Pse QSL OB
es vy 73
bst luk DX

REF FB8C ARR L

Veintisiete años transcurrieron desde que hice el QSO con Madagascar en HF, hasta que volví a escuchar las señales procedentes de aquella zona en VHF.



Jesús Martín De Córdova trabajando en su laboratorio durante los años sesenta.

144 MHz, y en 432 MHz nos hemos llegado a escuchar un holandés y yo. Este es ingeniero especialista en electrónica y nos conocemos personalmente.

—Aquel contacto y los demás los efectuó en telegrafía a alta velocidad. ¿Cómo conseguía aquella velocidad cuando no había ordenadores personales?

—¡No hacía falta! ¡Hi, hi!

Lo mejor era con un magnetofón pasando la transmisión a una velocidad más rápida. Lo empleábamos, como es lógico, para la transmisión y la recepción. Cuando recibíamos y había cosas interesantes, metíamos un papelito, que se aprisionaba entre las vueltas de cinta de la bobina y nos indicaba el lugar exacto al que debíamos acudir, porque el buscar aquello podía suponer una labor larguísima. Yo tenía QSO que los hacía con toda comodidad, pero había otros..., con los que perdía gran cantidad de tiempo. Con el Vibroplex, que yo utilizaba, se hacían muy bien las cuarenta palabras con toda claridad y comodidad.

—¿Ha llegado a hacer algo en dos metros, vía aurora, aquí, desde Madrid?

—No, no llega a Madrid la aurora. Yo he estado siempre detrás de eso y nunca lo he conseguido porque nunca ha llegado el borde hasta aquí. En Galicia sí que lo han conseguido, pero desde aquí no ha habido forma.

—Jesús, volviendo al tema de los satéli-

Los que conocemos de cerca a Jesús, en él nada nos extraña. Su vida es la radio; fuera de ella parece no existir nada para él...

**EA4DO, ¿Qué os parece...?
URE - Julio 1964.**

tes, el 10 de marzo de 1965 por mediación del Oscar III realizó la primera comunicación vía satélite entre España y Alemania, Suiza, Bélgica y EE.UU. al contactar con W2AZL. Aquel QSO con la costa Este, creo que fue el segundo enlace que se hacía entre Europa y América por este medio. A partir de entonces comenzó a experimentar esta nueva vía de comunicación de las VHF. ¿Cómo obtenía la información para trabajar el satélite?

—La obtenía directamente desde América por mediación, al principio de la primera revista del mundo, que es QST. Allí se reflejaba todo lo que se preparaba y se hacía, después los ingleses también daban bastante información en la revista de la RSGB y después los alemanes también empezaron y llegaron a ser unos de los que mejor información han dado, superando incluso a los ingleses. Se veía muy bien quienes eran los que estaban mejor prepara-



Con estos equipos construidos por mí, trabajaba las V-UHF a finales de los años sesenta.

Jesús es un prohombre de la radioafición española y todos nosotros hemos tenido ocasión de aprender tantas cosas de él... debido a su constante presencia en la primera línea de nuestras bandas.

EA8AK. URE - Enero 1983 [1].

dos técnica y prácticamente. Por ejemplo los americanos siempre han ido a lo práctico.

—¿Qué opina ahora de estos nuevos satélites con repetidores sólo digitales? ¿Creé que eso rompe el espíritu del radioaficionado?

—Bueno, a mi eso ni me entusiasma, ni lo hago, ni nada. Es una cosa completamente distinta de lo que yo he hecho y no lo comprendo, porque es, como un resultado de todo lo que lo ha precedido, con poco espíritu técnico, sobre todo en relación al camino que hemos traído los que hemos estado desde el comienzo. Hay a quién le gusta muchísimo todo esto, pero casi seguro que a ninguno de los que venimos de esa época nos verán ahí. ¡Es otra cosa!

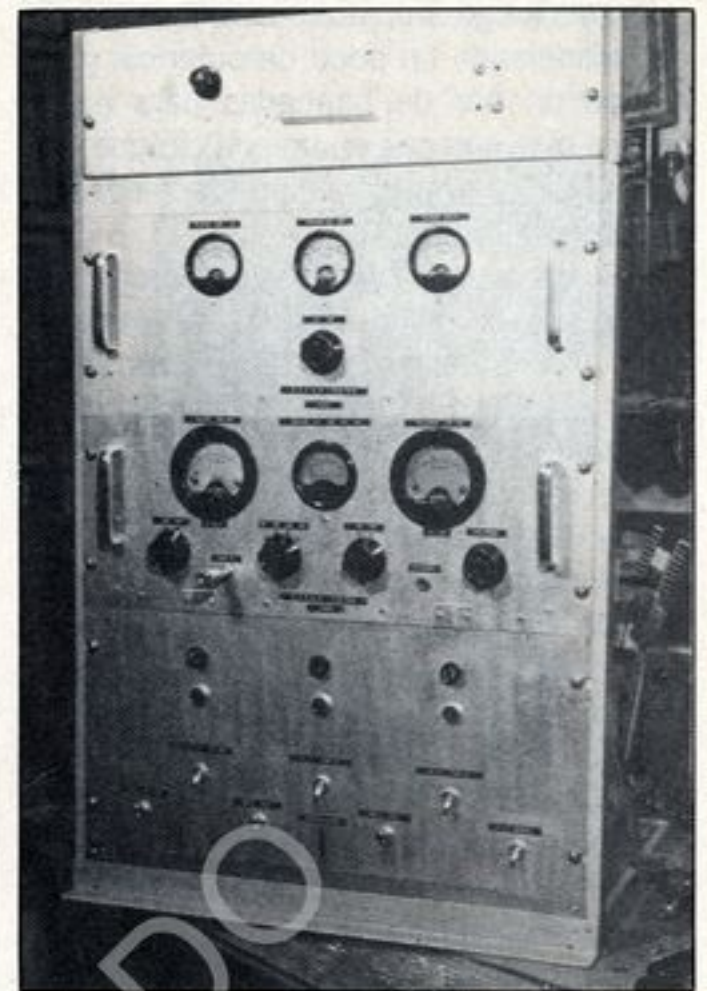
—Con sus comunicados vía scatter meteorológico y el satélite, el indicativo EA4AO apareció en la mayoría de las secciones de VHF de las más prestigiosas revistas internacionales. Desde que en 1962 fue nombrado Vocal de la Revista de la Unión de Radioaficionados Españoles, publicó algunos artículos esporádicos sobre estos temas y a partir de noviembre de 1963 participó para la puesta en antena del programa semanal de la cadena SER CQ... Llamada General Westinghouse, escrito por José Mayorquí, autor de El Coyote, y presentado por Raúl Matas en el que, el cuadro de actores de Radio Madrid, escenificaban algunas de nuestras historias de radioaficionados. En enero de 1968 le concedieron el indicativo EA4KM para su «QTH fin de semana» próximo a Madrid; le brindaron homenajes, le concedieron el Botón de Plata de URE y con posterioridad el de Oro; en el 72, se hizo cargo de la Sección de Diplomas y Concursos de la citada revista; en la Asamblea de 1973 le nombraron Vocal Nacional de VHF y mientras, continuó trabajando el scatter, el satélite y publicando. Por el comienzo de los años setenta construyó muchos amplificadores lineales que actualmente aún están operativos. ¿Dónde los hizo?

—Pues todos esos están hechos en mi casa y además de la siguiente manera. Un chico que estaba aprendiendo y que le tenía yo como discípulo mecánico, los hizo muy bien y salieron baratísimos, me parece que cada uno de ellos salió en algo más de mil pesetas; el chasis y todo estaba muy

bien. Las lámparas eran de la serie de la 4CX250R, y han sido las mejores lámparas que se han encontrado para eso, porque la pareja da el kilovatio y cuando ha llegado lo de la luna, el sacar un kilovatio te da mucha facilidad [6].

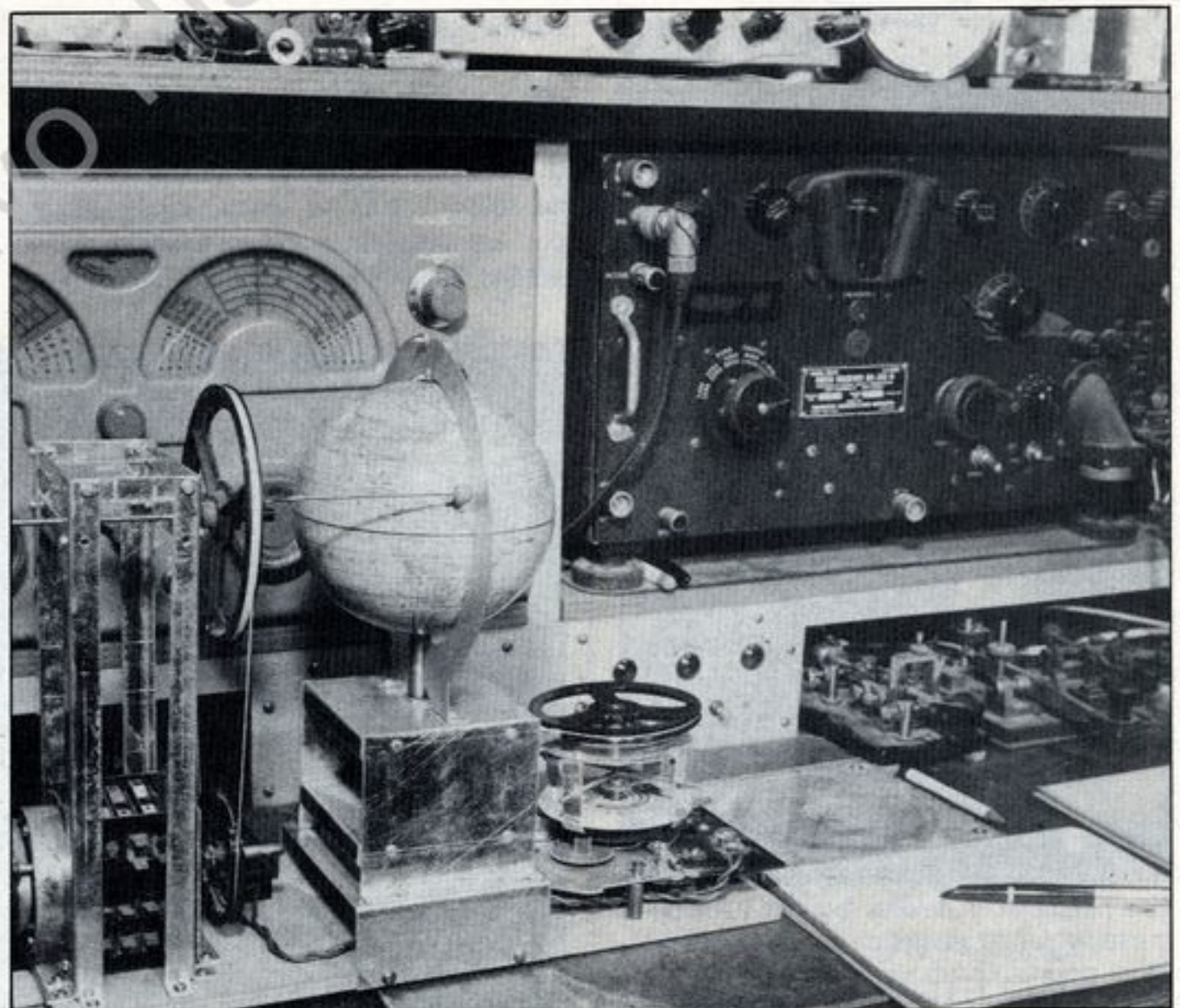
—Jesús, en 1977 se le nombró Socio de Honor de URE y se encargó de la Sección MAF de su revista. La Unión de Radioaficionados Españoles le nombró Presidente de Honor en 1978, y en 1984, fue la primera estación española que comenzó a trabajar en 1.296 MHz, con 35 W de salida y una Yagi de 25 aros, el satélite Oscar 10 en el modo L, siendo sus primeros contactos con Alemania, Japón, Italia, Sudáfrica, Canadá, etc. En el Día Mundial de las Comunicaciones de 1985, le concedieron la Medalla al Mérito de la Radioafición y en 1987, con Adolfo García Moreno, EA4ED, inició su última experiencia en VHF: La luna. Jesús, ¿nos podría hablar un poco de ello?

—Para hacer los comunicados reflejando la señal en la luna no se puede hacer en solitario y se necesita un grupo. Yo se lo dije a EA4ED de Naval Moral de la Mata. A este chico, que es relativamente nuevo y tiene un indicativo recuperado, le tuve que enseñar un poco. Era muy buen alumno y en diversas ocasiones fui a su QTH para a hacer la luna en dos metros. Empezamos y llegamos a hacer la luna con cuatro antenas nada más; un día de vendaval se las tiró. Con las cuatro antenas llegábamos muy justos porque el rendimiento no era demasiado. Las ocho antenas



Este fue mi primer equipo de 1296 MHz.

que se le compraron al 3LL, las puso bien, están estupendamente ajustadas y eso fue un triunfo suyo. Aparecimos incluso en las listas internacionales dos veces. Luego, en lo que fallamos fue en 1.296 MHz porque no nos entendimos demasiado bien. En esta frecuencia existe mayor dificultad técnica, hace falta más potencia y el tecnicismo debe ser superior porque es una banda mucho más difícil de manejar.



Este sistema que ideé hacia 1965, me permitía de forma automática conocer la posición del satélite sobre la esfera terrestre.

Desde luego, por el camino que yo decía, manejando un poco de potencia y poniendo un par de bancadas para meter ocho o diez antenas en un edificio que tenga un poco de azotea, se puede hacer perfectamente.

—En marzo de 1989 se hizo cargo, por última vez, en la revista URE de una sección: la de Satélites, en la que trató de facilitar el trabajo a través de ellos. En mayo de aquel año, CQ Radio Amateur le concedió, en su primera edición, el premio al Radioaficionado del Año. En febrero de 1991 se constituyó AMSAT-URE, en su primera reunión fue elegido Presidente de Honor y, en abril, se creó el Premio especial que lleva su nombre. En diciembre de aquel año se le concedió un premio de diez mil pesetas por sus trabajos publicados en su sección de Satélites y sufrió sus primeros problemas serios de salud debiendo trasladarse al domicilio de su hijo, en Collado Villalba, para su recuperación. Hasta aquí, Vd. que ha pasado por tantas «nuevas tecnologías» y siempre ha estado en vanguardia, ¿cómo las ha ido admitiendo?

—En general bastante bien, venía una innovación, la tenía que probar y salía. Todo ha sido como el tramo de una escalera; cada peldaño ha sido la base del siguiente y todo ha pasado muy rápido. Si te digo la verdad, al transistor le tuve un poco de miedo al principio y hasta que no ha habido mucha información sobre ellos no me atreví, pero luego... ya sí. Se tenían buenos sistemas para la recepción, pero con



Esta pequeña «maravilla» la recibí hace unos meses y tengo ganas de probarla pero no se si podré. Es un lineal Transverter para 1269 o 1296, con entrada de 144 MHz y posible recepción en 2,3 y 4,6 GHz. Es mi última adquisición.

el empleo de los transistores, se consiguió una recepción para el scatter meteórico fenomenal. Con una cajita pequeña y un transistor de 432 se conseguía una señal de 20 dB por encima de lo que entraba en un receptor. Yo he llegado a meter dos amplificadores en serie, y algunos me comentaban que tendría mucho ruido; pero de ruido nada, porque era cuestión de material; de encontrar transistores buenos y también de algunos detalles técnicos. Yo los he empleado en 1.296 para hacer amplificadores con ellos.

Ahora... ¡es la guerra al revés!; ahora es todo sin sintonía, ¡hi, hi!, ¡estado sólido! Un transmisor a lámpara para 1.296 no hay que sintonizarlo, va a banda ancha por donde quieras. Esto es formidable sí, pero hasta cierto punto, porque pierde técnica, ¡hi, hi! Yo digo la verdad. Sí, sí; esto está muy bien, los rendimientos son mayores, pero lo considero una especie de salto atrás. Bajo el punto de vista de divulgación es ¡formidable!, ¡no hay que sintonizar nada!, ¡todo va en danza... y listo!

—Jesús, permítame la última pregunta, ¿qué le parece el actual nivel técnico de los radioaficionados españoles?

—En los últimos años ha subido mucho. Yo reconozco que las nuevas tecnologías han calado fuerte en muchos y ya hay gente muy destacada, incluso, en los cuatro eslabones de la cadena que para mí ha tenido siempre nuestra afición: diseño o proyecto, construcción propia, medida y ajustes; y la última, la comprobación de que todo aquello funciona mediante: los comunicados que haces, el resultado de los concursos, etc.

A partir de 1992, Jesús Martín De Cordova se ve obligado a apartarse totalmente de la radio, primeramente, por el estado de salud, y tras su parcial recuperación, por los problemas de instalación de su equipo de VHF en el edificio donde vive.

Los cuatro eslabones de la cadena que para mí ha tenido siempre nuestra afición son: Proyecto. Construcción. Medidas y ajustes. Y Comprobación de su funcionamiento en: concursos, QSO, etcétera.

En mis reiteradas visitas a lo largo del año pasado, comenzamos a charlar sobre todo lo que habéis podido leer recopilado cronológicamente hasta aquí y de muchas más cosas manifestándome ocasionalmente su pérdida de memoria, que hasta entonces había sido magnífica. El 18 de octubre, aprovechando su buen estado de salud, y excelente climatología, ambos nos trasladamos a su domicilio habitual en Madrid, donde le hice entre otras, la fotografía que véis en la portada del último número que, a pesar de su escasa calidad y no estar destinada por este motivo a ser publicada donde finalmente ha aparecido, era un importante testimonio gráfico para ilustrar el comienzo de este artículo. Entre el material que recogimos en aquella visita para comenzar de nuevo a hacer radio en HF y volver así, en estas frecuencias, a sus orígenes, se encontraban varios «viejos» manipuladores para conectar a su antiguo TS-550 que ilusionadamente cargué con la esperanza de poder volver a oír muy pronto en el aire a la legendaria EA4AO. Únicamente poniendo un simple hilo por su habitación, empezó a escuchar con gran alegría la musicalidad de los puntos y rayas de la que llevaba apartado un año. Días antes, con todos los demás, hablamos de muchas cosas y entre ellas, salió a la conversación el tema de la muerte y sus comentarios fueron los siguientes: «Yo he sido un poco maniático de horóscopos y tengo un horóscopo hecho por una adivinadora





En este diploma «CQ» me acreditó haber obtenido la primera clasificación de la Zona 33 en su «CQ WW» (CW) de 1949 con la entonces magnífica puntuación de 192.786 puntos.

que estaba en el Consulado de Costa Rica que ha salido de maravilla. Yo lo he leído y con el tiempo, a las cosas que me iban ocurriendo como estaban escritas, he ido poniendo, si, si, si,... ¡Algo fenomenal! El horóscopo dice hasta que me voy a morir con los cinco sentidos: dándome cuenta de todo; perfectamente; pero rotundamente... y no me extraña. ¡Además no me da miedo; a mí no me da miedo! Si estoy notando que me voy a morir, ¡bueno, que se le va ha hacer!, ¡tiene que llegar!...

Y lamentablemente llegó antes de lo que todos hubiéramos querido; en la mañana del 6 de enero de 1993 y como lo tenía escrito... Al día siguiente, junto a sus familiares, amigos más allegados y un reducido grupo de colegas entre los que se encontraban Enrique Gallego, EA4EP, y Miguel Fábreges, EA4ER, después de la misa *corpore in sepulto* que se celebró en la fría y pequeña iglesia de Collado Villalba, le acompañamos al cementerio del pueblo cuatro radioaficionados como representantes de todos los que hubieseis querido estar allí para, en silencio, darle vuestra última despedida: Luis Antón, EA4OX y vicepresidente de la *Unión de Radioaficionados Españoles*; Cristóbal García Loygorri, EA1KT y vocal de *AMSAT-URE*; Adolfo García Moreno, EA4ED, e Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO.

A partir de aquí, me gustaría poder ver cumplidas dos aspiraciones, siendo la segunda de ellas consecuencia de los logros conseguidos hace unos años ante nuestra Administración. La primera fue expuesta en esta revista en septiembre de 1990 [7] y ambas, en mi «Opinión», *Rescatemos la Historia de la Radioafición... Salvemos nuestros personajes*, que fue publicada en una revista *URE* de hace dos años [8].

En aquella «Opinión», sugería que se pensase en una zona del nuevo local de la asociación española, donde se pudiese instalar un interesante museo en el que se recogiese lo poco que pudiera recuperarse de esa historia nuestra casi perdida. Asimismo comentaba en aquella página, uno de los puntos sobre el que insistí durante mi participación en la elaboración de nuestra legislación, desde el seno de la Comi-

sión de URE, que finalmente fue publicada en el Boletín Oficial del Estado mediante la Resolución de 13 de febrero de 1987, por la que se aprueban las instrucciones para la aplicación del Reglamento de Estaciones de Aficionado. Aquel punto fue concretamente el número 6 del Artículo 3, que quedó redactado de esta manera:...una asociación de radioaficionados reconocida podrá solicitar la no adjudicación de un sufijo correspondiente a un indicativo en desuso, en virtud de las circunstancias excepcionales que puedan concurrir o haber concurrido en su titular último, miembro de la asociación.

Si después de acondicionar y proteger con las correspondientes medidas de seguridad una dependencia del nuevo local de la asociación, se realiza ante la Administración el trámite dispuesto para ello... estaremos dispuestos a rescatar la historia de la radioafición... y habremos salvado al primer indicativo de nuestros grandes personajes: el «EA4AO» de don Jesús Martín De Córdoba Barreda. ■

Referencias

- [1] «La radioafición, vista por los radioaficionados españoles. Este mes, entrevista con... Jesús Martín Córdoba, EA4AO», por EA8AK. *URE*, núm. 358. Enero-Febrero 1983.
- [2] «EAØAB y EAØAC: las primeras estaciones EA en un País DX», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 98. Febrero 1992.
- [3] «Treinta aniversario de las "Primeras Experiencias Nacionales de VHF"», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 92. Agosto 1991.
- [4] «VHF-TV». *Revista URE*, núm. 122. Julio 1961 y núm. 124. Octubre 1961.
- [5] «Hacer URE-URE en Madrid». *Revista URE*, núm. 127. Enero de 1962.
- [6] «Cómo construir un amplificador lineal para 144 Mc/s con válvulas 4CX250R», por EA4AO. *Revista URE*, núms. 231 y 232. Junio y Julio 1971.
- [7] «De la "DXitis" a la "DXdependencia"», por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, núm. 81. Septiembre 1990.
- [8] «Rescatemos la historia de la radioafición... Salvemos nuestros personajes», por EA4DO. *Revista URE*. Abril 1991.





UNION RADIOAFICIONADOS ESPAÑOLES



CANON DE
JUBILADOS Y MINUSVALIDOS
¿DONDE ESTA LA SENSIBILIDAD
SOCIAL DEL GOBIERNO?

Radio Amateur

EDICION ESPAÑOLA de BOIXAREU EDITORES
DICIEMBRE 1988 Núm. 60 340 Ptas.

CQ

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

Las Gemínidas

Emisoras
españolas de FM

LA REVISTA DEL RADIOAFICIONADO



9 770212 469100



Con la desaparición de Jesús Martín de Córdoba, EA4AO, se cierra uno de los principales capítulos de la historia de la radioafición española

Un capítulo con sesenta y cinco años como espectador, autor y gran actor.

Gran sentimiento me produjo el recibir la noticia, por mediación de su hijo, de que, el manipulador de su padre, don Jesús Martín De Córdoba Barreda, enmudeció para siempre el pasado día 6 de enero, al fallecer su operador en Collado Villalba (Madrid) como consecuencia de un paro cardíaco tras haber estado ingresado temporalmente en un centro hospitalario madrileño, por graves deficiencias respiratorias, como se comentaba en una nota al final de mi artículo del mes pasado, *12 de enero de 1933*.

Jesús, aparte de ser una de las personas que mayor prestigio ha dado a la radioafición española, creo que ha sido espectador privilegiado y uno de los actores más importantes de los primeros setenta y cinco años de nuestra historia. Fue el radioaficionado más completo que jamás conocí. Técnicamente se adelantó a su época durante la mayor parte de su vida y por ello le tuve siempre una gran admiración. Desde sus comienzos se construyó prácticamente todos sus equipos y antenas. En *CQ Radio Amateur* del último Octubre, cuando comentamos el tema de *La Conferencia de Madrid* celebrada en 1932, le vimos como magnífico telegrafista y gran campeón de concursos nacionales e internacionales de HF en aquellos años en los que surgía y resurgía la radioafición en España. Como pionero de las comunicaciones en frecuencias elevadas, obtuvo continuos éxitos con sus experiencias en televisión y, sobre todo, con su constante estudio de los distintos tipos de propagación en VHF y UHF.

Por vez primera nos vimos en el transcurso de 1962, cuando asumí el nombramiento de «Vocal de la Revista» en una de las Juntas Directivas de URE que presidió mi padre, también EA4DO, durante aquellos años. Don Jesús o Jesús, como fui llamándolo sucesivamente desde la primera ocasión por expreso deseo de él, pasó de obtener mi gran consideración a ser un gran amigo inolvidable, honrándome con su amistad hasta sus últimos días. Como habéis podido comprobar por mis artículos aparecidos en esta revista desde hace casi dos años, me facilitó siempre sus magníficas e históricas fotografías, QSL, diplomas y trofeos junto a todo tipo de información, en mi deseo de recuperar la antigua historia de nuestra querida afición.

Desde finales de los ochenta, le hice ver el interés que tenía para todos nosotros el que nos dejase escrita su extensísima biografía como testimonio de una época en la que la radio se revelaba como uno de los progresos tecnológicos mayores para la humanidad. Comenzó a trabajar en ella narrándonos los primeros años junto a su familia en Madrid y Cartagena, pero por su continua labor de investigación en VHF-UHF y SHF, así como por sus últimas publicaciones sobre las *Tablas de apogeos del Oscar 13* en la revista «URE» durante casi todo el año 1990, no consiguió avanzar demasiado.

Lamentablemente, no pudo continuarlas por los graves problemas respiratorios que le surgieron hace dos años, pero durante su recuperación, ya apartado de la radio en la Sierra de Madrid como consecuencia de su delicado estado de salud, tuvi-

mos oportunidad de vernos frecuentemente y de hablar largas horas sobre toda su vida. Sus palabras quedaron recogidas, en su mayoría, en las cintas de la micrograbadora que yo siempre acostumbraba a llevar encima durante nuestras entrevistas. Algunas de aquellas palabras, tuvisteis ocasión de leerlas durante el último trimestre del 92 en mi trabajo sobre *La Conferencia de Madrid*; otras, el mes pasado en un artículo que no pudo llegar a ver, recordando la fecha del *12 de enero de 1933* en la que se fundó la Unión de Radioemisores Españoles. Gran parte de sus comentarios y anécdotas son actualmente la base de otro histórico trabajo en preparación, que debería ver la luz el próximo mes de mayo, cuando se cumpliera el sesenta y cinco aniversario de la concesión oficial de su primer indicativo *EAR-96*.

Tras una lenta y magnífica recuperación, y cuando juntos, a finales de octubre, comenzamos a hacer los preparativos para la instalación de su estación de HF, planeando incluso donde instalaríamos provisionalmente una pequeña antena, empezaron de nuevo sus problemas respiratorios y el 29 de noviembre, entre las rápidas aspiraciones que le producían su disnea, me hizo un comentario que, sin duda, no olvidaré jamás: *«Tengo la seguridad de que no salgo de este invierno, porque cada vez voy peor y rápido además. La memoria desgraciadamente va bien y por eso veo las cosas que no me gustan.»*

A pesar de su ausencia física, continuaré trabajando con sus palabras para rendirle, desde estas mismas páginas, nuestro último homenaje en el artículo que teníamos proyectado sobre su historia como radioaficionado y en él reseñaré, entresacadas de diferentes publicaciones, las fechas y alusiones más destacadas sobre su actividad y personalidad. A pesar del mucho tiempo que llevo trabajando en su biografía, con absoluta certeza no van a estar todas, pero cuando se vivió una vida tan extensa y pródiga como la suya, hace falta una ardua labor investigadora para revisar la bibliografía nacional e internacional existente sobre nuestra afición y entresacar las citas donde se reflejaron los éxitos y las palabras de nuestro insigne «EA4AO», don Jesús Martín De Córdoba Barreda. ¡Descanse en paz!

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Reproducción de la portada de la revista número 60 (Diciembre 1988) dedicada a Jesús, EA4AO.

